

Los Lectores

Señor director:

La calidad del número de noviembre de *Este país* me empujó a escribirle la presente carta. Abrirlo y leerlo fue como entrar a un museo y encontrar varias exposiciones *de primera*. El artículo de la economía informal fue toda una revelación; cine y censura en México, más que interesante; la entrevista a Ruffo Appel, muy ilustrativa sobre esa "mexicana alegría". En fin, para qué le sigo.

Viendo que poco a poco *Este país* entra a temas tabúes valientemente -aunque todavía de manera general- aprovecho para sugerirle próximos estudios:

El poder y la calle en la ciudad de México, muy ligado al problema de la economía informal. El saber que en Sao Paulo también se "venden" los lugares de estacionamiento en las calles me hizo reflexionar que hay actos económicos parecidos que surgen en distintos lugares como por generación espontánea, ante condiciones parecidas. ¿Por qué se ocupa, se renta o se vende un espacio callejero? ¿Cómo se ocupa? ¿Cuál es el papel del Estado, quién controla (y cobra) los espacios? ¿Cuáles son los mecanismos de corrupción, de tolerancia, de violencia? ¿De dónde sale la luz, el agua, los utensilios de aquellos que utilizan algunos metros de calle como *modus vivendi*? ¿Hay remedio? En fin, el tema da para un buen reportaje.

Un tema más difícil, pero que interesará a sus lectores: El reclutamiento y formación de los policías en México. El tema de la corrupción policiaca preocupa a millones de mexicanos (ver las encuestas de su número de noviembre), y los que pensamos un poco nos quedamos siempre con la necesidad de contar con elementos reales de reflexión, y no meras declaraciones oficiales. Bien sabemos que las purgas periódicas que con gran publicidad anuncia el gobierno son parte del mismo problema, y no una solución. ¿Quiénes entran a las corporaciones? ¿El móvil es la miseria, los lazos de parentela o amistad, el ascenso social o el afán de lucro? ¿Cree un cadete de policía en su papel social o busca simplemente el enriquecimiento? ¿Cómo funciona la lealtad, el poder y el control, las relaciones con las demás partes de la estructura de poder? ¿Podrían hacerse comparaciones entre escuelas de policía en el país? ¿Un gobierno panista -digamos Guanajuato- controla mejor la corrupción policiaca (como informa la revista *Contenido*)? ¿Existe alguna escuela que no sea semillero de corrupción?

Otro tema ligado al anterior es el de policía y sociedad mexicana. Quisiera confrontar la siguiente hipótesis: los elementos de la policía, de baja extracción social, consideran legítima la corrupción como *mecanismo de igualación social*; se trata en cierta forma de un impuesto indirecto a los ricos, los que tienen automóviles, por ejemplo. ¿Qué opina en general la policía de los diferentes componentes de la sociedad con los que trata diariamente?

Por último, el tema tabú entre los tabúes: el ejército mexicano. ¿Cuántos son hoy, de dónde vienen, cómo ven el futuro del país, su papel en la sociedad? ¿Cómo ven las contiendas electorales como las de Michoacán o Chihuahua? ¿La lucha contra el narcotráfico? ¿La cooperación con Estados Unidos? ¿La PGR?

Son temas quizás imposibles de desarrollar como reportajes (ya me imagino a las corporaciones policiacas y militares abriendo sus puertas) y de publicar. Me mantendré en la expectativa.

Por último, desearía que *La economía de Este país*, que elabora GEA, le dedicara sistemáticamente una tercera página a algún tema en particular, como fue el caso de noviembre, con la evolución de las importaciones. Siento que esa sección ha pecado por ser demasiado general.

Le mando un cordial saludo, y le reitero mis sinceras felicitaciones.

Bruno Figueroa

México, DF